–Save This Page as a PDF–

La Segunda Trompeta: un tercio del mar se convirtió en sangre 8: 8-9

La Segunda Trompeta: un tercio del mar se convirtió en sangre
ESCUDRIÑAR: ¿Qué fue lo que golpeó la tierra? ¿Cómo afectó el mar? ¿Por qué está haciendo esto Dios (Ha'Shem)? ¿Cuál es su propósito? ¿Cómo se relaciona esto con la primera plaga en Egipto?

REFLEXIONAR: ¿Qué tiene que hacer YHVH para llamarle su atención? ¿Qué puede hacer usted para llamar la atención de los demás sobre esto? ¿Qué responsabilidad tiene de difundir la Palabra de Dios con respecto al futuro de este mundo?

Tan pronto como el granizo dejó de caer y los fuegos dejaron de arder, un juicio aún mayor golpeó la tierra. Una masa ardiente se estrelló **en el mar**.

El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en llamas fue precipitada al mar, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre (8:8). Juan está tratando de describir eventos que nunca antes había visto. No era **una montaña**, sino ***como* una montaña**. Probablemente podría ser un meteorito gigante guiado por los ángeles de **Dios,** que llega a la tierra, rodeado de gases combustibles que se incendiarán cuando entren en la atmósfera.

Aunque su colisión real con **el mar** solo afectará un lugar, está claro que toda la

tierra recibirá el mensaje. La gente lo rastreará desde el espacio a medida que ingresa en la atracción gravitacional de la tierra e inevitablemente será arrastrado hacia **el mar**. El mundo entero estará observando un ciclo continuo de noticias de veinticuatro horas.

La poderosa explosión eclipsará cualquier bomba de hidrógeno y será aterradora más allá de lo creíble. **Un tercio del mar** se convertirá **en sangre.** Aquí recordamos la primera plaga egipcia, donde el rio Nilo se **convirtió en sangre**, matando a los peces y haciendo que el agua no se pueda beber (vea el comentario sobre **Éxodo – Bk La primera plaga: de sangre**). Fue **sangre** real en el Nilo y será **sangre** real en la Gran Tribulación. Aquí no hay necesidad de tratar de encontrar algo simbólico. El Nilo se **convirtió en sangre** cuando Moisés golpeó el Nilo con su vara, y **un tercio del mar** se **convertirá en sangre** cuando sea golpeado por “un meteorito gigante”. Y como todas las plagas de Egipto, **el mar** convertido **en sangre** desafía cualquier fenómeno natural. Esto no es una “marea roja” porque nadie nunca ha estado cerca de duplicar los resultados devastadores de este juicio.

Y murió la tercera parte de las criaturas que había en el mar, cuantas tenían vida, y la tercera parte de las naves fueron destruidas (8:9). Estas muertes serán porque la **sangre** los envenenará. No es sorprendente que **un tercio** de los peces y otras especies marinas mueran, lo que se sumará al envenenamiento será el hedor y el horror por todo esto. Aunque no se menciona a los animales terrestres, no cabe duda de que también se verán afectados. La hierba se quemó como resultado del juicio de la primera trompeta, y un tercio de los organismos marinos morirán cuando suene la segunda trompeta. Estos son los componentes más bajos y básicos de muchas de las cadenas alimentarias del mundo, por lo que su destrucción producirá un efecto dominó en muchas formas de vida superiores. No hay duda de que los efectos físicos serán devastadores.

Los efectos psicológicos; sin embargo, será aún mayores debido a **los** dos testigos

de **Dios**. Ya habían pedido una sequía mundial que todavía estaría vigente, y luego orarán para que **las aguas** se convirtieran en **sangre**. Los dos testigos **tienen la potestad de cerrar el cielo, para que no caiga lluvia en los días de su profecía; también tienen potestad sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran (11:6)**.

…y la tercera parte de las naves fueron destruidas (8:9b). ¿Cómo podrá pasar esto? Lo más probable es que el mismo "impacto meteórico" que envenenó **el mar** también genere un gigantesco tsunami, que golpearía una gran cantidad de **barcos** anclados en la costa destruyéndolos y volcaría enormes embarcaciones en el océano. La pérdida de vidas humanas seguirá siendo mínima a pesar de la gran destrucción en la biosfera y la hidrosfera. La interrupción resultante del comercio y el transporte causará un caos económico. Estos eventos seguramente darán una tremenda advertencia a la humanidad de una gran tragedia inminente para aquellos que persisten en la rebelión contra **Dios Padre** y **Su Hijo**.[252]

*Querido **Padre** Celestial, **Tú** eres nuestro refugio en este tiempo de tormenta. Antes de que comenzara la Gran Tribulación, **Tú** arrebatarás a todos los creyentes al cielo: **Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros los que vivamos, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en el Mesías resucitarán primero. Después nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados simultáneamente con ellos en las nubes al encuentro con el Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros con estas palabras (Primera Tesalonicenses 4:15-18).** Habrá multitud de nuevos creyentes durante esta futura Gran Tribulación que pondrán su amor y confianza en ti. Te pedimos que estos valientes, sabios y nuevos hijos de **Dios**, sean animados por tu amor en ese momento, y que **Tú** los veas y estés siempre con ellos **(Hebreos 13:5).** En ese momento, esperamos que les recuerdes a menudo que **Yeshua** les ha preparado un hogar maravilloso en el cielo donde vivirán para siempre en el gozo y la paz eternos. ¡Te amamos! En el nombre de **Tu** santo **Hijo** y el poder de **Su** resurrección. Amén.*

Volver al esquema de contenido